

LUZ Y VIDA

PERIODICO OBRERO DE PROPAGANDA LIBERTARIA

Se publica por erogaciones voluntarias i se reparte gratuitamente

DIRECCION: CASILLA 62

Hai una virtud superior al patriotismo: el amor a la humanidad.

Luz para nuestros cerebros oscurecidos por la ignorancia. -----

----- Vida para nuestros cuerpos agobiados por la miseria. -----

AÑO III

ANTOFAGASTA (CHILE) FEBRERO 1911.

N.º 31

Pedro Gori

Hace poco tiempo ha fallecido, en la isla de Elba (Italia), víctima de la tuberculosis, el incansable propagandista del ideal anárquico, distinguido abogado, inspirado poeta y talentoso criminalista: Pedro Gori.

Audacia inconcebible sería la nuestra si pretendiéramos hacer aquí su biografía, o siquiera intentáramos hacer resaltar los dotes que le distinguieron en vida, en su cuádruple personalidad de apóstol, abogado, poeta y hombre de ciencia. Plumas más diestras y galanas que la nuestra se encargarán de ello.

Sólo nos limitaremos a presentarlo, a los que dudán y vacilan por pequeños contratiempos, como un hermoso ejemplo de energía y constancia a este espíritu fuerte, a quien ni las persecuciones, ni la cárcel, ni las enfermedades, ni el enorme trabajo que se imponía, pudieron hacer claudicar, ni siquiera flaquear sus ideas.

En verdad, no podría rendirse mejor homenaje a su memoria, que imitando su perseverancia y su entereza para la lucha por la emancipación humana, a la cual consagró 26 años de asidua labor, de rudo batallar, de los 44 que vivió.

Aun cuando la muerte de Pedro Gori es para el Anarquismo una pérdida dolorosa, siguiendo sus pasos, bregando como él por el advenimiento de una nueva, podríamos amenguar en algo la intensidad de esa pérdida.

Guiémonos, pues, por su ejemplo y habremos dedicado el mejor tributo de admiración hacia él.

De Pedro Gori

Ante los tribunales (I)

¡Ah, nobles malhechores! Yo os renuevo el saludo y os envidio el honor de poder reivindicar, desde esta alta y solemne tribuna, las ideas que me unen a mí, libre, con vosotros, encadenados.

Y renuevo la petición a la pública acusación. Si estas ideas son un delito, encarceladme a mí también y asociadme con estos hombres.

Entre estos malhechores, sí, entre ellos me sentiría orgulloso; no entre aquellos otros que a Roma en estos mismos días véense conducidos en coches y sin esposas al Tribunal Supremo por que tuvieron la fortuna de hacer millones... Pero perdonadme; me olvidaba de que aquellos aludidos señores

de la capital, aunque celosos guardianes de la propiedad en teoría, se deleitaban aboliendo prácticamente la propiedad de los demás... en beneficio propio, y que vosotros amigos acusados, aunque demolidores teóricos de la propiedad, como privilegio de clase, y reivindicadores de la entera riqueza para la entera sociedad, no habéis nunca alargado la rapaz mano sobre lo superfluo de los demás (aún sabiendo que todo este superfluo era fruto de vuestros sudores y de vuestras privaciones), y os conservasteis puros para tener el derecho de gritar en plena cara de aquellos otros: ¡sois unos ladrones! Y sin embargo, la miseria os ha atormentado varias veces, la necesidad varias veces os ha estimulado y habéis sabido resistirlos; y mientras los demás robaban para anti-facer sus orgías, vosotros no habéis quitado a los demás siquiera cinco centavos para alimentaros ni para nutrir a vuestros hijos que os pedían pan; vosotros permanecisteis firmes, pobres, honrados hasta la escrupulosidad, hasta el ridículo; y el representante de la ley pide, sin embargo, vuestra condena como si hubierais sido malhechores!...

Remember!

En esta región, impropriamente llamada la California del Sur, a la que acude tanta jente atraída por el espejismo de un fácil enriquecimiento; en esta ciudad de Antofagasta, donde reinan la bajeza y el egoísmo, como abundan el polvo en sus calles y los olores fétidos en sus casas, a zóse un día, con ímpetu salvajes, la burguesía ensobrecida con las armas del Estado y regó con sangre proletaria su principal plaza.

Fué el 6 de Febrero de 1906, cuando la canalla dorada y la servil soldadesca, acibillaron de balas a centenares de obreros sin más armas que su derecho, ni mas escudo que la justicia.

Fué ese nefasto día, cuando presenciábamos cuadros de horror, escenas salvajes, cuyo recuerdo instintivamente crispa los nervios; fué entonces cuando se nos grabó en el cerebro la terrible vision de cadáveres amontonados, con los cráneos perforados por las balas y los ojos inmensamente abiertos, denotando el espanto; ayes aquí, maldiciones allá, y por todas partes la confusion, el pánico.

¡Oh!, crueles recuerdos cómo atormentais nuestra mente!

¡Visiones horribles, con qué mortificante obsesion os representais ante nuestra vista!

¡6 de Febrero de 1906! Cuando la no-

che cubria con su negro manto esta maloliente ciudad, la burguesía y el militarismo, manchaba con sangre y cubrian de cadáveres la plaza Colón!

Y ante tamaño crimen, ante tan enorme iniquidad, el pueblo ha permanecido siempre sumiso, soportando impasible el látigo que deja caer sobre sus espaldas el orgulloso amo. Ni una protesta, ni una queja lanzó este pueblo castrado de energías y narcotizado por un ficticio bienestar.

Han pasado cinco años de esa fecha, y la mayoría la ha olvidado ya; sólo la recuerdan las viudas y los huérfanos que lloran la pérdida de sus queridos denodados.

También nosotros la recordamos, porque ella ha quedado indeleblemente esculpida en nuestra memoria, y hoy, en su quinto aniversario, la evocamos para que el pueblo no la olvide del todo, y sepa en lo futuro cobrar con creces la sangre inocente vertida en esa cruenta jornada.

La recordamos en nombre de los caídos, mártires anónimos de la causa del pueblo, para condenar ese nuevo crimen perpetrado por los asesinos de levita y de casaca.

Podrán los años pasar y las generaciones sucederse, pero esa fecha quedará eternamente escrita en los anales de este pueblo, para baldón infamante de los que entonces gozaron viendo correr sangre obrera.

Infame arbitrariedad

Los que tienen indebidamente arreparado el poder, son dueños de hacer y deshacer; de cometer todas las tropelías posibles, todas las arbitrariedades imaginables; para ellos no hai leyes, ni hai Constitución; pasan sobre todo, lo pisotean todo; nada les detiene, nada les acobarda: para eso cuentan con la fuerza bruta.

¿Queréis una prueba?

Ahí teneis la prision arbitraria de valiente escritor Abel de la Cuadra Silva, director de la importante revista *El Paladín*, cuya lectura recomendamos, acusado de pornógrafo por la prensa clerical.

¿Existe pornografía en la sinceridad, valentía y honradez con que se expresa en sus escritos?

Creemos que nó.

El no hecho más que relatar, con ruda franqueza tal vez, pero dentro de la verdad, los vicios y bajas pasiones que corroen al clero. Eso fué todo.

Sin embargo, aquello alarmó el felpudor del intendente de Santiago, y la

(I) Fragmento de una defensa que P. Gori hizo ante el tribunal de Génova, a 36 anarquistas estudiantiles, obreros y artistas.

prensa servil vació su bilis sobre la persona de Cuadra Silva.

¡Hipócritas! Llamen inmoralidad a lo que se dice o hace en la calle, por más natural que el sea; pero están dentro de la más pura moral todas las cochinas que pasan en sus casas. Se escandalizan porque un escritor independiente llame las cosas por su verdadero nombre; sin embargo, no les da asco revolcarse en el lupanar de inmunda ramera.

¡Arrojad la careta, señores acusadores, haber quién tiene la frente más limpia: si vosotros que elardeis de una falsa moral, que estais muy lejos de observar, o el acusado a quien calificais de pornógrafo!

Si fuerais mas lógicos, si verdaderamente buscarais el saneamiento moral de la sociedad, si no fuerais impulsados por odios mezquinos, empezarías por prohibir la circulación de la Biblia y otros libros religiosos, que son más inmorales que todos los escritos de Cuadra Silva; impedirías que la prensa grande, la prensa mercenaria, relatara, con gran lujo de detalles, horrendos crímenes cuya lectura perverte la mentalidad de muchos espíritus débiles; darías una gran botida a la infame trata de blancas, que tanto incremento va tomando día a día; por fin, harías algo por evitar el enorme desarrollo que ha tomado el alcoholismo y el juego. Nada de eso, qu' sería obra de verdadera desinfección moral, habeis hecho; no obstante, aprisionais a un escritor altivo por haber cantado las verdades al desnudo.

¡Hipócritas! ¡Impostores! ¡Vosotros si que sois inmorales, pornógrafos!

Crímenes legales

En el mes de Noviembre del año pasado, fueron condenados a la pena capital, por un tribunal especial de Tokio, los siguientes revolucionarios japoneses, acusados de un supuesto complot para asesinar al emperador del Japon:

Denjiro Kotoku, médico y periodista; S. Sugano, su compañero; M. Moritaka, agricultor; T. Myashita, mecánico; C. Neemura, chacarero; R. Furukawa, jardinero; T. Nitta, mecánico; L. Neemura, chacarero; K. Okumija, sereno; K. Sakamoto, tipógrafo; Dr. S. Oishi, médico; H. Narnishi, comerciante; K. Takagi, sacerdote budista; S. Mineo, sacerdote budista; S. Sakikubo, chacarero; K. Narnishi, comerciante; M. Mitsuo, escritor; E. Okamoto, electricista; G. Uchiyama, sacerdote budista; K. Tokeda, escultor; Y. Miura, mecánico; T. Okabayashi, empleado de hospital; M. Komatsu, cocinero; M. Neemi, D. Sosaki, Y. Tobiratsuo, cuyas profesiones se ignoran.

De éstos, solamente 12 fueron ahorcados el 24 de Enero. Los demás, es probable que hayan merecido la *clémencia* del Mikado, conmutándoseles la pena.

Entre los ajusticiados, han descollado en primer lugar, por su constante propaganda en pró de las nuevas ideas, las personalidades de nuestro camarada Dr. Denjiro Kotoku y su valiente compañero S. Sugano.

Kotoku, ha sido un inteligente escritor y un renombrado médico, que ha consagrado su capacidad intelectual y sus energías físicas a esparcir sus ideas libres. Fué redactor en Tokio del diario *Yoroku Cho-Ho*, muy difundido y bastante apreciado. También fué fundador de una publicación mensual *Tatsu Kwa*, órgano de las doctrinas, anarquistas comunistas, que fué suspendido por las autoridades, como una amenaza para la seguridad de la Constitución del país. Sus variadas publicaciones sobre Marx, Kropotkin, Tolstoy y Bakounine, fueron secuestradas por la policía.

Perseguido por la autoridad, Kotoku se refugió en San Francisco de California. Mas tarde, cuando volvió a su país natal, fué objeto de nuevas persecuciones, y poco después aprisionado y juzgado secretamente por un tribunal especial, que lo condenó a muerte juntamente con su compañero S. Sugano, acusada de complicidad en la traducción de varias obras literarias, y sus 24 camaradas sostenedores de sus ideas. Para justificar este atropello al pensamiento libre, la policía tramó un infernal complot, en el que aquéllos aparecían conjurados para quitar la vida al emperador del Japon.

Por las circunstancias en que se han efectuado estos crímenes legales, que son verdaderas bofetadas a la civilización, tienen gran analogía con el caso de Ferrer en España.

Es por eso también que el hecho ha despertado gran indignación en los centros civilizados, especialmente en Nueva York, Londres y París, traducido en colosales mítines de protesta contra el gobierno japonés.

En el mismo país del sol levante, el caso produjo honda sensación, y su prensa, al contrario de lo que aquí pasa, hizo importantes revelaciones al respecto.

El *Asahi* uno de los importantes diarios de Tokio, dijo «que no se había presentado la menor prueba de la culpabilidad de los acusados», y el *Mainichi* importante diario de Osaka—el gran centro industrial del Japon—ha tenido el valor de declarar que todo el complot ha estado manejado por la policía. Con lo cual se ve la gran injusticia del gobierno del Japon y la inocencia de los ahorcados.

Nosotros también, desde esta apartada región, unimos nuestra protesta a las que en todo el mundo se han levantado para condenar el crimen perpetrado en la persona de doce hombres libres que no han cometido otro delito, si delito puede ser, que propagar sus ideas.

Que la sangre de esos mártires de la tragedia japonesa, sea el riego fecundante que haga germinar con brío, en ese lejano país de Oriente, la semilla de las nuevas ideas de libertad e igualdad!

A la mujer

No consentas por más tiempo que siga esta sociedad corrompida robándote los derechos que más embellecen la vida, es preciso que leas y te instruyas, como es necesario que colabores a la gran obra de emancipación.

Junto con tu compañero el hombre debes conquistarte el derecho que te pertenece como ser humano y para ello debes concurrir a la escuela, museo, biblioteca y centro de estudios sociales, en el mitin, veladas y conferencias; debes entrar en todos los centros donde se respira elemento de vida, relación, amor y libertad.

El atraso en que estás sujeta, si rye y es el factor más apropiado para alentar la reacción, símbolo de ignorancia, holgazanería y perversión.

Tú das a tus hijos, carne de tu carne, sentimientos de tus sentimientos, impropias, desviadas y malas inclinaciones, que más tarde lloras amargamente; y tú, después de madre, ó por el sólo hecho de ser tal, tienes la delicadísima y sublime misión de ser hábil é inteligente maestra, para dar al mismo tiempo que el alimento corporal, la bondad de corazón y la ternura del sentimiento fraternal a tu hijo querido, para que él ame a sus semejantes y seas por ellos considerada y apreciada en justa compensación.

Acuérdate de tu hijo; el niño de hoy será hombre mañana y de ti, más que de nadie, depende que él sea digno ó indigno, de ser esclavo ó libre, de ser un buen hijo ó un parricida.

Piensa, mujer, que sin tu concurso, la humanidad nunca podrá verse libre de tiranías, ni tampoco de barbaridades, y que nunca podrás ser dueña de tu propia persona mientras no demuestres saber regir dignamente y servir al interés común de la especie, como debe hacerlo un ser libre é inteligente, cual digno miembro que puede y debe formar parte de una sociedad justa y libre.

J. P.

Rejeneracion Social

¡Qué misión mas ingrata la del triste proletario que nace para morir en la brecha del trabajo!

¡Qué lei, justicia o razon ha condenado al hombre a morir bajo el pesado yugo del humilde vasallaje?.....

El mundo necesita de una rejeneracion social Universal y para conseguirla necesitamos alzarnos por un momento sobre la monotonía enfadosa en que estamos sumidos; necesitamos por una vez sola hacer valer nuestros sagrados fueros de racionales y conquistarnos el dominio del capital tan ignominiosamente usurpado por el burgués sir conciencia.

Ese Dño-Capital, base del mundo, eje maestro de toda operacion mercantil es la causa principal de nuestros mayores males.

El Capital sufre fluctuaciones en los juegos de bolsa; nuestros míseros salarios están sujetos a las alzas y bajas del cambio y a las maquinaciones monetarias de ajotistas insaciables del oro que viven soñando más gravámenes, más impuestos para el pueblo sumiso y obediente que calla y sufre. Si rejistrando los anales de la historia encontramos en la era del obscurantismo pueblos embrutecidos por la obediencia ciega a las falsas deidades, oráculos y Pitonisas, hoy también, en pleno siglo de las luces

«parecemos mas cegados aun por la repugnante sumision que prestamos a esos buitres insaciables de lágrimas y rugre, a esos afortunados ladrones de nuestro bienestar social, a esos capitalistas que imperan por el dinero.

¿No somos nosotros los que debemos gobernarnos a nosotros mismos por lei natural?

Y siendo nosotros, los hijos del pueblo, nuestros propios directores ¿por qué permitimos que ignorantes cogotudos imperen por medio del dinero? ¿Quién confió esas arcas repletas de oro al manejo de manos sacrilegas, malversadoras de caudales públicos?

¿Por qué el producto de nuestros trabajos debe pasar al poder del Capitalista? ¿Es el oro almacenado por la burguesía y no ha sido robado a nosotros mismos, a nuestros antepasados? ¿Por qué no debemos recuperarlo? Tenemos sobre nuestra cabeza la amenazante espada de Damocles, lista para ajusticiarnos; pero tambien tenemos la fuerza colectiva por la union, ante la cual cesarán las leyes, cesará el poderío del burgués y nuestras miserias y sudores.

En la union estriba la fuerza y cuando oigamos la potente voz que nos invita a la lucha, lancémonos a ella pues vamos seguros de la victoria.

Mientras tanto preparemos los caminos, pues nuestra redención está cercana.

EMILIO CHATEAUX

Ni con oro, ni con metrallass

Los señores del «templo de las leyes» están indignadísimos, ¡oh sí! muy indignados por haber, uno de los «suos», tirado tanto de la cuerda de la *honorable* que la rompió ocasionando el consiguiente *honorable* escándalo...

Hé aquí que habla sobre eso la *honorable* cámara joven.

—¿Cómo! ¿Se atreven a poner en duda mi acrisolada honradez de impecable solteral! ¡Por Dios! por Dios! ¿Que hacer en este caso? Como negar o al menos cómo procederé para persuadir a mi enemiga, la Opinion Pública, de que todos mis *niños* no son hijos de las ilícitas relaciones carnales que mantengo con el Cohecho y con el Engaño?

Si al menos no estuviera tan vieja mi amiga, la *ora* Opinion Pública, esa diablona que salía conmigo en correrías nocturnas, no temería nada puesto que ella todo me aleshueteaba; pero ahora otro gallo me canta: desde que apareció esa moresilla intrusa que se llama «*opinion pública independiente*», no es vida la mía. Críticas de ahí, anatemas de allá, ¡oh! esto es un martirio...

¿De a donde habrá salido esta muchenta, ésta *buse na* cochina?

¡Ah! ¡Qué ideal! Si será alguna aventurera que codiciosa de dinero, venderse a buen precio pretende...

Cortando su monólogo, toca con violencia el timbre, y dice al criado que aparece:

—¿Los *niños* están sesionando todavía?

—Sí, *honorable señora*. Están que se las pelan. Unos alegan que la tarifa de *honorarios* debe ponerse a la vista del

público, y otros porfían que nó, porque eso equivaldría a la deshonra de ellos y de Ud. *honorable señora*.

—¡Ah!

Que me preparen el coche en el acto.

—¿Ud. es la señora Opinion Pública?

—Sí, pero le ruego no me ponga el *señora*, me desagrada mucho.

La *honorable* cámara encontrábase en un cuarto envuelto, en semi penumbra apesar de que no era más de las 4 de la tarde. Una mesa cubierta de cuartillas para escribir y de un montón de libros; una cama de paja hecha sobre un improvisado catre de madera, dos sillas de cañas, y diseminadas en las paredes unas cuantas estampas en tipografía de individuos que parecen escritores o filósofos, componen todo el mobiliario de tan estraña vivienda.

La dueña de casa es del mas puro tipo criollo. Alta sin exajeracion, de una esbeltez majestuosa, su rostro de un óvalo adorable y un piquillo abultado en los pómulos, semeja—o mejor dicho—sujere la imagen de una espléndida la rosa-the, lujurosamente acariciada por un chorro de sol.

—Yo me llamo «Opinion Obrera». No sé de dónde vengo pero sé donde voy. A mí, vienen personas pertenecientes a todos los tramos de la escala social, desde el mas humilde obrero hasta el mas prepotente burgués o gobernante. Algunos—mis muy amados—se retiran estrechándose carinosamente las manos, y todos los demás se van renegando y lanzándose improperios.

—¿Por Hércules! *honorable señora*, yo espero esto último de Ud. Al fin ¿qué quiere de mí?

—¡Oh, querida «Opinion Obrera», yo soy rica, muy rica; si Ud. quisiera... ponerse de mi lado, o cuando menos, callar!...

—¡No termine la *honorable* bellaca, no termine se lo mando!

¡Qué! ¿Yo he de callar; con oro quieres que emudezca mi boca, esta mi boca que ni la mas mortífera metralha ha logrado silenciar! ¡Vete traidora, vendida a los impecables desangradores del pueblo! ¡Vete a ese tu refugio de bandidos que bien puesto lleva el mote de «templo de las leyes»!

¡No callaré hasta en tanto no pueda contemplar extasiado las humeantes ruinas del podrido edificio republicano!

Un instante despues se vió un aristocrático coche bajar calle abajo, a todo escape, perseguido por una lluvia de piedras y de gritos que lanzaban los granujas del barrio.

YO

Valparaíso 1911.

De F. Pi y Margall

LA PATRIA

Amad vuestra patria, conciudadanos, pero no la hagais nunca objeto esclusivo de vuestro querer, de vuestro sentir, ni de vuestro pensar. Hai otra patria mas grande: la tierra.

De la tierra vivimos los hombres todos, no de la sola nacion a que pertenecemos. ¡Cuán pobre y estrechamente

no viviríamos nosotros sin los productos del resto de Europa y los de Africa, la América y el Asia.

La idea de la patria parcial es bajo muchos conceptos funesta. Excita y mantiene celos y rivalidades entre las naciones, provoca conflictos, enciende guerras. Obliga a mantener grandes ejércitos y armadas y fortificar las fronteras. Ha creado las aduanas e imposibilita el libre cambio de productos.

Solo para el deslinde de tierras contiguas, ja qué de luchas no nos ha dado margen! Recientemente han estado a punto de destrozarse por cuestiones de límites, la Gran Bretaña y Venezuela, Chile y la República Argentina, Colombia y Nicaragua.

Se refiere la idea de la patria parcial, sólo a la tierra, no a los habitantes. Al paso que las naciones todas estan dispuestas a destrozarse por un palmo de tierra que se les usurpe o crean habérselas usurpado, miran con indiferencia que sus jentes emigren.

Si la idea de la patria hiciese siquiera que se respetase la de los otros pueblos! En nombre y en interés de la patria parcial se invade la ajena y se reduce a colonias, islas y aun costas de lejanos continentes. —¡Alí está mi patria donde está mi bandera, — dicen ahora las naciones.

¿Qué sentimientos feroces nos despierta, por fin, la idea de la patria reducida! No hai crueldad ni barbarie que no enjendre y legitime el patriotismo. Es la patria el altar en que mas víctimas se inmolan. Puros son los sacrificios que en él se hacen; nada importa ni nada significan los que se hicieron a los dios Moloch y a las divinidades aztecas.

Trabajemos y suspiremos sin cesar por la patria grande. Sólo cuando la tengamos en la tierra toda, dejará de rociar la sangre el altar de ese Moloch moderno y se reconocerán, los hombres todos, miembros de una sola familia.

Ayer y Hoi

El mundo de los burgueses ha heredado todas las maldades del pasado,—principalmente del imperio romano— toda su ferocidad estatal que arrojaba a las fieras a los apostólicos representantes de un mundo nuevo. Esto era la Roma pagana;—la Roma católica no le fué en zaga porque tambien torturó y quemó herejes a millares.

Hoi no hai circo para matar cristianos; en cambio en todo el «mundo civilizado» se alzan las tétricas mazmorras, teatro de horrores indecibles, que apesar de la pudibunderia gubernamental, de vez en cuando echan fuera de sus muros, ayes y maldiciones.

No hai quemaderos públicos; las patillas de Torquemada y Loyola no pasan de ser documentos de la edad de oro de la frailocracia. En nuestro tiempo ya a nadie se manda a la muerte por actos blasfematorios o sacrilegos como sucedia cuando los frailes o *arañas negras* ejercian todos los poderes imaginables, sin contrapeso de ningun jénero.

Otra cosa que ha desaparecido... en apariencia es el DERECHO DE FERNADA, institucion infamante consistente en el

privilegio que tenían los nobles, la jente de «sangre azul» de tomar la *primera flor* del árbol virjinal de las muchachas pobres recién desposadas.

Pues bien, en lugar del inquisidor de antaño están los no menos sanguinarios inquisidores laicos (el juez y el legislador). Estos son mas bellacos que los de antaño, porque aquellos asesinaban empujados por un ideal religioso: anhelaban la salvación de las almas; mientras que los de ahora juzgan y matan, fríamente, por costumbre, y... por ganar la paga.

¡Cobardes!

Si al menos tuvieran la escusa de ejercer una función riesgosa... Y, en cumplimiento del derecho de pernada ¿no tenemos la prostitución legal y clandestina que dan origen al espantoso comercio de carne humana: la «trata de blancas»?

Por ventura, ¿es más humana, es mas natural la existencia de la «obrera» que la de la «esclava» o «sierva» de antaño?

¡Nada de eso! Porque, entre tener que entregarse al macho, por fuerza, por deber, porque así lo mandaba el amo, y tener que hacerlo por hambre; por congraciarse con el patron o por no ser despedida del trabajo, como sucede en nuestra época, creo yo que es preferible lo primero.

—¿Y la prostitución? ¿Y el burdel?

La prostituta, representa la mas implacable condenación contra este régimen social infame. Su vida trágica y sombría retrátase tristemente, en sus ojos de un mirar turbio y mordaz, que ora insinúan la caricia o centellean la amenaza.

Sobre las espaldas de ella gravita el enorme peso de la infamia, manchándola de lodo el vicio y pudriéndole las entrañas la lujuria.

Moralmente, vivimos en el Pasado. En el triste, miserable pasado, donde no había ni una sola taja de respeto por la vida y la dignidad humanas.

Felizmente, parece que el Porvenir ya está en marcha, a juzgar por el sorlo rechinar de sus mohosas ruedas.

JUAN KVALKIERA

CARNAVAL

Ben ritornate carnaval giocondo;
Eccomi serio: ecco ripiglio, o mondo
La máscara bugiarda.

L. STECCHETTI

Las caras inmutables de muñecas grotescas, las dobles caras, la chusma que ríe, la turba sciocca, los esclavos sublevados para la orjía, después de un año de inconsciencia y de miserias, han estado con sus risas de prostituta histérica... Sus pasiones, sus odios, sus bajezas, han estado, sí, pero forzados, —mas bien parecidos a jauría de perros agarratados— alimentados en algun fondo de botella.

Han desfilado... Uno tras otro han desfilado como la poderosa cadena que les oprime al codo de la fatal ignorancia: de allí las expansiones de la miseria y, la miseria de las expansiones!

¡Reír! reír algunos días equivale para

muchos olvidar el hambre de un año consecutivo, y para el opulento, implica olvidar la falta de armonía en el hogar! La mayor de las miserias!

¡Olvidar algunos días! Ya es algo.

¡Cuántas caras amarillentas y flacas cubrían esas caras de muñecas estúpidas! Cuántas señales de azotes inferidos por el amo, esconderán esos disfraces; cuántos dolores sofocados en orjías, en alegría aparente!

Pero eso no importa. Se ríe, se chilla, y por fuera no se aperciben los embates del alma y del cuerpo... Se tiene hambre, pero ni aun eso importa; nadie ve el estómago... Por algo Naturaleza se ocultó; y a más, luego, en las vueltas vertiginosas del baile se habrá llegado a olvidar, tal vez a soñar, como influenciados por una noche de opio.

¿Se quiere reír? ¿Se quiere bailar?

«Eccoti danzo, fior, chiome fluenti,
Candidi petti, voluttà cocenti...»

Ridi una volta... ridi!

Pero se ríe sin ganas, se busca expansiones en las calles; es prueba evidente que en los hogares se ríe poco, se llora mucho.

El opulento se congrega y acata el disfraz. Pero aquí también la distinción: su disfraz es de seda, marcha en coche; el otro, el pobre, se disfrazó con paños viejos, tal vez dando vuelta el paletó y colocándose un papel, un cuero o embadurnándose la cara. Esto fué su disfraz. Disfraz al fin.

Luego, mañana se despierta con la realidad priante, mordaz, más cruda que antes de empujar la orjía... La careta cala; mudó de faz, no tiene un cuarto para pan... ¡Esclavo otra vez!

La careta caló para dar puesto a la careta de todo el año; aquella de la tristeza, la burbera para los de casa, la sonriente hipócrita para el vecino, la otra careta para salvar el umbral y para correr las calles.

En el hogar del pobre entró triunfante la realidad de la miseria y de la tristeza... en el hogar del rico, la realidad de la tristeza, la mayor de las miserias!

Se quiere reír, pero con el rostro oculto y con risa de prostituta histérica; es evidente que en casa se llora mucho... y se sufre mucho, desde que se busca expansiones en la calle...

ALBA ROJA.

ABUSO

Para que los trabajadores se formen un concepto del grado de desvergüenza a que llega el proceder de algunos sinvergüenzas, meti los a pudientes, me he propuesto hacerles saber el abuso de que he sido víctima por uno de ellos.

En la calle Baquedano, entre Condell y Angamos, existe un bodega con el nombre de Restaurant Concepcion, cuyo dueño es uno de estos comerciantes de tres al cuarto, llamado Luis Troncoso.

Este señor dándose infulas de un gran capitalista se propuso mandarle hacer a una concubina que tiene, un trabajo de carpintería en la casa de ésta; trabajo que no pudo hacerlo terminar porque... luego le tomó el peso.

Ahora por lo que a mi atañe, diré que fui buscado por éste, como carpintero que sol, para la ejecución de ese trabajo.

Resultando que al salir este señor por la tanjente, como dije a un principio, del trabajito ese, principió para mí el martirio con los viajes y mas viajes a cobrar lo que me pertenecía, en algunos de éstos el señor no estaba en casa y en otros el señor no tenía dinero. Salíéndome, después de tanto trajín y pérdida de tiempo, con que no abonaba el sueldo convenido ni tampoco me pagaba parte del tiempo trabajado.

A más, de lo que le dió en gana de pagar, me dió sólo una traje, quedándos con el resto hasta ahora.

Alerta, trabajadores, con estos petardistas que no poseen lo que pesan.

JOAQUIN PARRAO.

EROGACIONES

Listas de las personas que han contribuido para el sostenimiento de Luz y Vida.

D. miano Prieto.....	\$ 2.00
M. V.....	1.00
Galarza	2.00
C. V.	1.00
N. N.	1.00
Guerra	1.00
Tadeo Aguirre. ...	5.00
Lorenza Figueroa ...	2.00
N. C.	5.00
Juan F. Bruña. ...	2.00
M. M.	5.00
Sito	1.00
Juan Vicencio ...	1.00
Anselmo Rivera ...	1.00
Carlos Z.	1.00
J. A. C. H.	1.00
Ramon Jara	1.00
Un Panteista	1.00
Juan Valls	1.00
José T. Collao	10.00
Miguel Robles	5.00
Saldo anterior	\$ 12.40

\$ 62.40

Edición del N.º 30	\$ 40.00
Franqueo	1.00

\$ 41.00

Saldo	21.40
--------------	-------

¿Le gusta a Ud. la lectura de Luz y Vida? ¡Sí! Pues entonces ayude pecuniariamente a su sostenimiento.

"EL PALADIN"

Revista quincenal de ciencia, literatura, crítica e información internacional.

Director, Abel de la Cudra Silva.— Suscripción anual: \$ 10.— Regalo de obras y folletos a los suscritores.— Estranjero £ 1. Número suelto 30 cts. Pídase un número de muestra, acompañando 40 cts en estampillas de correo, a casilla 68, Santiago.

Número sueltos, se venden en Urbe 530, Antof.

Imp. de la imprenta.—Santiago